

EL DIARIO DE HOY, Miércoles 16 de Agosto de 1978.

Números

Por Salvador de Madariaga

Conocí antaño un escultor célebre que daba como definición de su arte: "quitar lo que sobra". Si se aplica el cuento al pensar, se descubre que también consiste en quitar lo que sobra, pero con un fin distinto al de nuestro escultor. Este fin no es otro que el de quitar lo que impide formar con lo que queda grupos concordantes. La palmera y el pino serán tan distintos que Heine podrá descubrir en su famoso poema un pino que allá en el helado Norte sueña con una palmera allá en el oriente cálido. Pero haciendo abstracción de lo que sobre, un pino y una palmera valen dos árboles. Si añadimos un ligre y una bacteria son cuatro seres vivos.



Sobre esta base se llega pronto a un grupo tan general que puede quizá darse como universal. El de los casos y cosas. Es caso lo que acaece o sea lo que cae del árbol de la vida ya maduro para morir fructificando. La vida sucede con casos y cosas. ¿Cuántos hay? Yo conocí antaño una aldeana de la provincia de Segovia a quien el cura confesor le preguntó ¿cuántos demonios hay? Y ella, profunda teóloga, sin saberlo, contestó: "Muchos". Pues el caso es que de casos y cosas aun hay más; porque esos dos conceptos... Momento, pregunta el lector. ¿Conceptos, qué es eso? —Pues, le respondo, un concepto es un saco de cosas iguales (para tales o cuales fines). Admiremos esta lengua castellana que con una c, una a, una s y una o expresa lo que pasa —caso— lo que es o esta cosa— el concepto, saco de cosas y el desorden absoluto caos, y aun se me olvidaba: asco.

Para reducir el caos a un orden razonable el intelecto crea grupos y grupos de grupos de cosas y casos comparables, y así se va organizando lo que antes parecía un caos material.

Ahora bien, si se sigue la operación inexorablemente y se pelan los casos las cosas como pavos de Navidad, y aun más de modo que nada quede más que el hueco que había allí, el grupo será el de todos los casos y cosas cualesquiera; y con este grupo, solo se puede hacer una cosa: contarlo. Ya sabemos que hay muchos, muchos más que demonios.

Pero vaya Ud. a limitar la maravillosa fertilidad del ingenio humano! Al imaginar contar las cosas cualesquiera, el hombre crea un caso —cosa nueva, que es el número; el cual se compone de todas las cantidades que cabe imaginar, y por lo tanto, no tiene límite.

Bertrand Russell ha dejado huella en sus memorias del inmenso trabajo mental que tuvo que gastar para resolver por qué el grupo de todas las cosas habidas y por haber no entraba en el grupo de todos los grupos. Nos cuenta que desde entonces quedó algo merchado en su fuerza de pensar a lo abstracto. No le seguiremos, pues, por este camino, pero sí observaremos que la operación de ordenar y de clasi-

—Favor pase a la Pág. 15.

Por Nemo

Título de una crónica: El presbítero Miguel Román Peña en el Ateneo (DIARIO DEL SALVADOR, 16 de agosto de 1917.).

El Padre Peña desconoce las inquietudes del siglo. Huyendo del mundanal ruido que diría Fray Luis, se ha confinado en su predio rústico Emmaus, en los aledaños de San Martín. Allí, en contacto

—Favor pase a la Pág. 9.

Fusas y semifusas

Por Aída de Verdi

NO ME DEFIENDAS, COMPADRE

TEGUCIGALPA, agosto 13. (ACAN-EFE) El triunvirato militar que asumió el Poder en Honduras el siete de los corrientes salió el sábado en defensa de la honorabilidad y rectitud del ex-Jefe de Estado, General Juan Alberto Melgar Castro.

Y entonces, dijo un exiliado voluntario, ¿por qué no exigen explicaciones a César Batres, quien afirmó con fuerte voz, para

—Favor pase a la Pág. 51.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press Hoy es miércoles, 16 de agosto, el 228 día de 1978. Faltan 137 días para terminar el año.

Acontecimientos salientes en la fecha:

1519. Hernán Cortés se lanza tierra adentro para consumir la

—Favor pase a la Pág. 11.

PANORAMA MUNDIAL

Escandaloso nivel de vida de los jerarcas comunistas

Por Eudocio Ravines

LA GRAN frustración del sistema socialista se refleja en los pobres niveles de existencia de las grandes masas populares de la Unión Soviética y de todos y cada uno de los países que viven bajo el socialismo, sin una sola excepción. La escasez de alimentos, de calzado, de ropa, de toda clase de artículos hogareños, es característica general e inculcable de los regímenes socialistas. El pueblo sufre todo género de penurias y las condiciones de existencia de las masas son las más difíciles del mundo entero. A medida que los países socialistas han tenido que exhibir su realidad ante visitantes, turistas, expertos, tecnólogos, del mundo occidental, los niveles de miseria se han hecho más patentes.

Pero, lo monstruoso y lo que rompe todos los linderos de la ignominia, es la pavorosa diferencia que existe en todo el campo socialista entre los miserables niveles de existencia del pueblo y aquellos de que disfrutaban los miembros de la jerarquía dirigente del mundo comunista. En el mundo capitalista, no existe en arte alguna una diferencia tan abismal entre magnates y desafortunados, como lo que existe en Rusia y en las naciones socialistas, entre los ciudadanos comunes y los altos burocratas del partido, del gobierno, de la prensa, de las actividades consideradas como esenciales por el régimen de la dictadura del proletariado.

Es bien conocida ya en el mundo occidental la situación en la que viven los altos dirigentes del partido, los Ministros, los altos burocratas, los militares de alta graduación, los equipos de periodistas de la prensa soviética o de la Agencia "Tass". Cada uno de ellos habita lujosas mansiones construidas en los bosques de "Peredelkino", a las orillas del Moskoma y a unos treinta kilómetros del centro de la ciudad.

LAS MANSIONES de los jerarcas soviéticos no sólo son lujosas sino que tienen una amplitud exagerada. Disponen de salones y de numerosas habitaciones, pero además, de salas de música, billares, piscinas de agua temperada, salsa de cine, canchas de tenis y, en el caso de la casa de Leonid Brezhnev de un hangar para su avión particular y de 67 garages, donde se guardan los modelos de que dispone el Presidente del Partido "comunista soviético".

Las otras mansiones del fantástico bosque están ocupadas por los otros dirigentes del Partido, por los Ministros, por los altos burocratas y, en un sector especial, por los general del ejército, de la aviación y de la policía y por los Almirantes de la Marina. En este sector se encuentran los mejores restaurantes y las más acreditadas bodegas de toda la Unión Soviética.

Innecesario se hace remarcar que a estas áreas no se puede penetrar sin permisos especiales y que solamente las personas invitadas o quienes habitan en alguna de las mansiones tiene derecho a ingresar por las bien asfaltadas vías que conducen a los bien cultivados jardines.

En esta área destinada a privilegios tiene su mansión el periodista soviético Viktor Louis, personaje del oficialismo, compañero de viajes al extranjero de Leonid Brezhnev y una de las primeras figuras del periodismo oficial de la Unión Soviética. Viktor Louis es quien obtiene las declaraciones exclusivas que le permiten hacer los anuncios políticos sensacionales, tanto para la Unión Soviética como para el mundo Occidental. Todo lo que escribe y firma Viktor Louis refleja el pensamiento íntimo de la política del Kremlin. Se le conoce mucho en Europa occidental ya que viaja continuamente, ya en misiones especiales, ya por su propia cuenta, haciendo turismo particular. Ahora mismo, acaba de estar en Londres, regateando el precio de un automóvil Aston Martin, modelo "Lagonda".

EN LONDRES, donde se conoce a Louis por el apodo de "periodista-espía" acaba de armar un

—Favor pase a la Pág. 9.

Primer baluarte del cristianismo en El Salvador

Por Jorge Lardé y Larín

1. don Pedro de Alvarado, a su regreso de Guazcatlán, fundó la ciudad de Santiago de los Caballeros en Iximché o Tecpan-Guatemala, el 25 de julio de 1524, y dadas las buenas relaciones iniciales entre españoles y cackhiques todo parecía vaticinar una larga, fructífera y pacífica convivencia. Sin embargo, no fue así: los desmanes del jefe español y los onerosos tributos en oro que impuso a los reyes Beléhe-Qat y Cah-Ilox produjeron muy pronto una formidable insurrección indígena y a causa de ella la joven colonia tuvo que ser trasladada provisionalmente a Xepatu o Olinpeteque, cerca y al norte de Quezaltenango.

Esta sangrienta guerra de liberación emprendida por los cackhiques sacó del quicio a los españoles, sobre todo porque no llegaban los refuerzos que se habían solicitado al capitán Hernán Cortés y porque la herida que recibió D. Pedro de Alvarado en la batalla de Acajutla, enconada y sin el tratamiento terapéutico pertinente, tenía en trance de muerte al célebre conquistador extremo.

2. El equilibrio de fuerzas imperante entre españoles y cackhiques se rompió en febrero de 1525, cuando Alvarado recibió de México un contingente de 200 soldados y al fin logró sanar de la herida, aunque esta lo dejó cojo para toda la vida, teniendo que usar para no parecerlo tanto una suela de cuatro dedos de corcho.

Gracias a ello, él pudo organizar una expedición fundadora hacia la indómita Guazcatlán. Nombró jefe de la misma a su hermano el capitán Gonzalo de Alvarado y asimismo a los ediles que integrarían la primera municipalidad de la colonia que iba a fundarse, presididos por el alcalde ordinario D. Diego de Holguín, a la sazón uno de los regidores en el ayuntamiento de Santiago de los Caballeros.

Los expedicionarios llegaron a Guazcatlán a fines de marzo o principios de abril de 1525 y allí fundaron una colonia, con el título de villa y el nombre de San Salvador, más bien sobre los lomos movedizos de las recias cabalgaduras que sobre el inestable suelo del valle de Zalcutiatán, que sería reabautizado con el gráfico cognomento de "Valle las Hamacas".

En esta nueva urbe celebraron los oficios de la Semana Santa o Semana Mayor, que en 1525, tuvo efecto del día 9 (Domingo de Ramos) al 16 (Domingo de Resurrección). Igualmente, celebraron Pentecostés o Espíritu Santo, la Santísima Trinidad y Corpus Christi los

Favor pase a la Pág. 13.



CON LA MIRADA HACIA EL FUTURO

Los agoreros como adelantados de la ciencia

Por el doctor Miguel Ángel Gómez

El descubrimiento, la conquista y el sometimiento de los naturales de América, no fueron el resultado de un simple aventurerismo. Muy antes de tales acontecimientos nuestros mismos agoreros con sus presagios supersticiosos anunciaron que esta tierra providencial sería dominada por quienes descifrarán los misterios de la Naturaleza.

Cristóbal Colón dejó testimonio de su saber. Su habilidad le permitió ser escuchado por los Reyes de España; obedecido por la multi-forme marinería que lo acompañaba y por esa misma habilidad nos dejó aquel pasaje Anecdótico que relata que en un momento de peligrosa rebelión, fue capaz de someter a los aborígenes, valiéndose del ahora común y simple conocimiento que nos determina con exactitud el momento en que ha de suceder un eclipse solar, que, como en aquel día, puede dejar, en un momento determinado, a oscuras parte del planeta tierra.

No es novedad señalar que para el hombre inculto y falto de formación, los fenómenos naturales, sociales y de cualquier índole, carecen de explicación; esa fue la causa por la cual la maravillosa luz del día le hizo reparar en el "astro rey" que pronto convirtió en uno de sus dioses. Frente a su compañera también pensó, que la luna, por su débil luz, era la eterna compañera del sol y por ese motivo la llamó la diosa luna. En igual forma sucedió con la lluvia, los inmensos mares, los procelosos ríos, los lagos apacibles y con todo aquello que por una u otra razón es parte de la vida de los seres humanos.

Después de un largo peregrinar en que Reyes y toda clase de gobernantes escuchaban por una necesidad a los agoreros, los brujos, las sibilas y otra infinidad de consejeros que poseían un saber producto de la experiencia, la observación o el estudio, por fin llegó el momento en que se vuelve necesario que los conductores de un estado se rodeen de científicos y técnicos y escuchen con atención la voz del saber.

El mismo grado de evolución torna inexplicable que una nación civilizada cuente con grandes masas de población sumidas en la ignorancia. Tal situación solamente es explicable cuando escuchamos con atención a los llamados hombres cultos, quienes suelen decir: sobre ese aspecto nada se conoce; ha sido un golpe de suerte que las cosas sucedan como yo lo dije; no crean que si yo estoy aquí es porque domine todo lo que aquí se trata; esto sólo se explica si ustedes consideran que nosotros somos magos, brujos o tenemos pacto con el diablo; sin embargo, ante el ofrecimiento de excelentes honorarios, todo cambia.

Particularizando, creemos que en el campo de la actividad cafetalera, ya no es tiempo de afirmar que esto o aquello carece de explicación. Cada una de las cuestiones que la comprenden tienen más de cuatrocientos años de estar sucediendo; por ese motivo, somos

Favor pase a la Pág. 13.